

Tema:  
**A solas con Dios**

Fecha:  
**Febrero 7, 2011**

Lectura:  
**Salmo 23**

La palabra «conectado» refleja nuestro estilo de vida actual. Es raro que una persona vaya a alguna parte sin un teléfono celular, un iPod, un computador portátil o un buscapersonas. Se nos puede encontrar las 24 horas del día. Algunos psicólogos consideran que este afán de permanecer conectados es una adicción. Sin embargo, un número creciente de personas está reduciendo intencionalmente el uso de la tecnología. Ser una persona en contra de la tecnología es su manera de preservar los momentos de quietud y limitar el caudal de información que los inunda.

Muchos seguidores de Cristo perciben que un tiempo diario de lectura bíblica y de oración es esencial para su andar cristiano. Esta «hora silenciosa» nos desconecta de las distracciones externas para conectarnos con Dios. Los «delicados pastos» y las «aguas de reposo» del Salmo 23:2 van más allá de una bonita escena campestre. Realmente estas palabras hablan de nuestra comunión con el Señor mientras Él restaura nuestra alma y nos guía en Sus sendas (v. 3).

Todos podemos apartar un tiempo para reunirnos con Dios diariamente, pero ¿lo hacemos? En su librito, «7 minutos con Dios», el escritor Robert Foster nos sugiere una forma de comenzar: Empieza orando brevemente para pedir ser guiado, luego lee la Biblia unos minutos y termina con una oración corta de adoración, confesión, gratitud e intercesión por otras personas. Hoy es vital dedicar un tiempo para conectarnos con el Señor, el cual es nuestra vida.

Tema:  
**La búsqueda del tesoro**

Fecha:  
**Febrero 8, 2011**

Lectura:  
**Proverbios 2:1-9**

El 1 de enero de 2008, Keith Severin y su hijo Adrien, de siete años, resolvieron que iban a dedicar juntos al menos quince minutos por día, durante todo ese año, para buscar tesoros. Un artículo de Carlos Alcalá, en el periódico local Sacramento Bee, relataba sobre sus salidas diarias, expuestos a toda clase de inclemencias del tiempo, para ver qué podían encontrar. Un año después, la colección de monedas, pelotas de golf, botellas y latas reciclables, y otros artículos diversos alcanzaban una suma de más de U\$S1.000. Durante el proceso, disfrutaron de muchas horas de compañerismo y diversión.

Si decidiéramos pasar quince minutos con la Biblia todos los días para buscar tesoros, ¿qué descubriríamos? Salomón escribió: «Si como a la plata la [sabiduría] buscares, y la escudriñares como a tesoros, entonces entenderás el temor de Jehová [...]. Entonces entenderás justicia, juicio y equidad, y todo buen camino» (Proverbios 2:4-5,9).

El crecimiento no se producirá de un momento para otro, sino que, en forma gradual, día tras días, seremos transformados mediante la lectura de la Palabra de Dios y la obediencia a Él. Además, piensa en el privilegio y el placer de pasar un tiempo con nuestro Padre celestial.

Todo comienza con una entrega voluntaria, continúa con descubrimientos emocionantes y, finalmente, guía hacia los tesoros de la sabiduría y de la vida.

Tema:  
**Dos blancas**

Fecha:  
**Febrero 9, 2011**

Lectura:  
**Marcos 12:41-44**

Jesús se sentó en el templo cerca del arca de la ofrenda y observaba mientras las personas se acercaban y depositaban sus ofrendas para el templo (Marcos 12). Algunos montaban un espectáculo para ello, tal vez para que los demás pudieran ver cuánto habían dado. Justo en ese momento, vino una pobre mujer y echó dos «blancas».

Una blanca era la moneda de más bajo valor en circulación. Por lo tanto, la ofrenda de la viuda era muy pequeña y de ningún valor a los ojos de muchos. Pero nuestro Señor vio lo que los demás no habían visto. Ella había dado «todo lo que tenía» (Marcos 12:44). La viuda no estaba tratando de llamar la atención hacia sí. Simplemente, estaba haciendo lo que podía. ¡Y Jesús lo notó!

No debemos olvidar que nuestro Señor ve todo lo que hacemos, aunque pueda parecer muy pequeño. Tal vez no sea nada más que mostrar un semblante alegre en momentos difíciles o un acto desapercibido de amor y amabilidad hacia alguien que pasa por casualidad. Puede que sea una oración breve y en silencio por algún vecino en necesidad.

Jesús dijo: «Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos [...]. Mas cuando tú des ofrenda [...] sea [...] en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público» (Mateo 6:1-4).

Tema:  
**No te olvides**

Fecha:  
**Febrero 10, 2011**

Lectura:  
**Deuteronomio 24:17-22**

A veces, cuando salgo de casa para ir a algún lugar, mi esposa me dice: «No te olvides de...». Un rato más tarde, en el transcurso del día, me llama y me pregunta: «¿Te acordaste?».

Todos tendemos a olvidarnos de ciertas cosas. Pienso que esta es la razón por la cual Dios nos repite las verdades importantes. En Deuteronomio 24, el Señor les recordó dos veces a los israelitas que habían sido esclavos en Egipto, pero que Él los había rescatado y redimido (vv. 18,22). Por intermedio de Moisés, les dijo: «... te acordarás que fuiste siervo en Egipto, y que de allí te rescató Jehová tu Dios...» (v. 18).

Puesto que los israelitas habían sido liberados, tenían ciertas responsabilidades que el Señor quería que recordaran. Moisés dijo: «Yo te mando que hagas esto» (v. 18). ¿Qué era «esto»? Se les dijo que se ocuparan del «extranjero, [...] el huérfano y [...] la viuda» (v. 19). Si parte de la cosecha quedaba en los campos, debían dejarla para esa gente necesitada. En los versículos 20 y 21, les vuelve a recordar a estas personas.

Somos gente redimida por medio de la muerte de Jesús en la cruz y Su resurrección. A nosotros también se nos dice en varias ocasiones que estemos dispuestos a compartir con los necesitados. Hebreos 13:16 declara: «Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios».

Recibir gratifica, pero compartir satisface.

Tema:  
**Buenas Noticias**

Fecha:  
**Febrero 11, 2011**

Lectura:  
**2 Reyes 7:3-11**

Ricardo, un amigo mío australiano, no nació ciego. Un extraño accidente lo dejó así cuando tenía nueve años. Sin embargo, él nunca sintió lástima de sí mismo. Dondequiera que iba, contaba lo que Jesús significaba para él. Su último viaje fue a Tailandia para ejercer como fisioterapeuta. Además de utilizar sus habilidades profesionales, quería compartir el evangelio de Cristo.

Los cuatro leprosos de 2 Reyes 7 también tenían una buena noticia para dar. Se habían encontrado imprevistamente con el campamento sirio y descubrieron que no había nadie. Después de apropiarse de la comida y del botín, recordaron al pueblo samaritano que desfallecía de hambre después de haber sido sitiado por los sirios. Su reacción fue: «No estamos haciendo bien. Hoy es día de buena nueva, y nosotros callamos» (v. 9). Entonces, fueron y le contaron al resto de los israelitas acerca de las provisiones.

A pesar de sus desventajas físicas y sociales, tanto Ricardo como los leprosos pensaron en los demás. Estaban agradecidos por lo que habían encontrado y lo consideraban demasiado bueno como para guardárselo y no compartirlo con otras personas.

¿Conoces a alguien que necesite saber lo que Jesús hizo? No pongas excusas diciendo que te falta capacidad, sino ve y comparte la buena noticia de lo que el Señor ha hecho contigo. De este modo, tu vida tendrá un nuevo propósito.

Tema:  
**El abrazo de Dios**

Fecha:  
**Febrero 12, 2011**

Lectura:  
**Romanos 12:3-11**

Después de que su familia partiera porque ya era tarde, Carolina comenzó a pensar que su habitación en el hospital debía ser el lugar más solitario del mundo. La noche había caído, los temores por causa de su enfermedad regresaban y ella sentía una abrumadora desesperación mientras yacía allí, sola.

Cerrando los ojos, comenzó a hablarle a Dios: «Oh Señor, sé que no estoy realmente sola. Estás aquí conmigo. Por favor, dale calma a mi corazón y dame paz. Haz que sienta Tus brazos a mi alrededor, sosteniéndome».

Mientras oraba, Carolina sintió que sus temores comenzaban a desaparecer. Y, cuando abrió los ojos, miró hacia arriba para encontrarse con los cálidos y chispeantes ojos de su amiga Margarita, que había extendido sus brazos para rodearla con un gran abrazo. Carolina sintió como si Dios mismo estuviese sosteniéndola fuertemente.

A menudo, Dios usa a otros creyentes para mostrarnos Su amor. «Así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, [...] teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, [...] úsese» (Romanos 12:5-6). Servimos a los demás «conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo» (1 Pedro 4:11).

Cuando mostramos amor y compasión de maneras sencillas y prácticas, somos parte del ministerio de Dios a Su pueblo.

Tema: **Fuerza en medio de la debilidad**      Fecha: **Febrero 13, 2011**

Lectura:  
**Mateo 20:20-28**

Nadie quiere ser débil; entonces, buscamos cómo parecer fuertes. Algunos usamos el poder de nuestras emociones para manipular a las personas; otros, la fuerza de la personalidad para controlarlas; e incluso algunos también usan el intelecto para intimidar. Aunque estas cosas parecen muestras de fortaleza, son signos de debilidad.

Cuando somos realmente fuertes, tenemos valor para admitir nuestras limitaciones y reconocer nuestra dependencia de Dios. En consecuencia, la verdadera fortaleza suele parecerse mucho a la debilidad. Cuando el apóstol Pablo oró para que le fuera quitada una aflicción que padecía, Dios respondió: «Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad» (2 Corintios 12:9). Pablo respondió con estas paradójicas palabras: «Cuando soy débil, entonces soy fuerte» (v. 10).

Cerca del final del ministerio terrenal de Jesús, algunos de Sus discípulos luchaban por conseguir lugares destacados. El Señor utilizó su discusión como una oportunidad para enseñarles que, en Su reino, las cosas son distintas: la grandeza se logra cuando estamos dispuestos a asumir posiciones de debilidad (Mateo 20:26).

Esta es una verdad difícil. Prefiero la ilusión de la fortaleza en vez de la realidad de la debilidad. Pero Dios quiere que entendamos que la verdadera fuerza aparece cuando dejamos de intentar controlar a la gente y comenzamos a servirle a Él.

Tema:  
**¿Nuestro Copiloto?**

Fecha:  
**Febrero 14, 2011**

Lectura:  
**Gálatas 2:11-21**

La calcomanía para parachoques que dice «Jesús es mi copiloto» tal vez sea bien intencionada, pero siempre me ha preocupado. Cuando yo estoy en el asiento del conductor de mi vida, el destino nunca es bueno. La función de Jesús no es ser simplemente un «copiloto» espiritual que da instrucciones de vez en cuando, sino que siempre tiene que estar en el asiento del conductor. ¡Y punto!

Solemos decir que Cristo murió por nosotros, lo cual es verdad. Pero eso no es todo. Debido a que Él murió en la cruz, algo en nuestro interior también lo hizo: el poder del pecado. Esto es lo que Pablo quiso decir cuando declaró: «Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí» (Gálatas 2:20). En esencia, fuimos co-crucificados con Él. Con Jesús en el asiento del conductor, los viejos destinos están en zonas prohibidas. Ya no se recorren más las calles del egocentrismo, de la codicia ni de las pasiones desenfrenadas. Se terminaron las aventuras a campo traviesa por los pantanos del orgullo o las zanjas de la amargura. ¡Estamos crucificados con el Señor y ahora Él está al volante! Jesús murió para ser el único que nos conduzca y nos delimite.

Así que, si has muerto y Cristo vive en ti, Él no es tu copiloto. Tu gozo es dejar que conduzca y delimite tu vida. Habrá algunos baches en el camino, pero puedes contar con esto: Él te conducirá a buen destino. ¿Sigues al volante de tu vida? Es hora de dejar que Jesús conduzca.



Tema:  
**Correr la Carrera**

Fecha:  
**Febrero 15, 2011**

Lectura:  
**1 Corintios 9:19-27**

Spiridon Louis no es muy conocido en el mundo, pero sí en Grecia. Esto se debe a lo que sucedió en 1896, cuando los Juegos Olímpicos resurgieron en Atenas.

En las pruebas de aquel año, a los griegos les fue bastante bien, ya que fue la nación que ganó más medallas. Pero el evento que se convirtió en el verdadero orgullo de Grecia fue el primer maratón en la historia. En esta carrera, compitieron 17 atletas, en aquella ocasión de 40 kilómetros (24,8 millas), pero la ganó Louis, un simple obrero. Por sus logros, el rey y la nación lo honraron, y se convirtió en héroe nacional.

El apóstol Pablo utilizó el correr una carrera como ilustración para describir la vida cristiana. En 1 Corintios 9:24, no sólo nos desafió a correr, sino a hacerlo como para ganar. Dijo: «¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis». Pablo no sólo enseñó esta verdad, sino que la puso en práctica en su propia vida. En su última epístola, declaró: «He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe» (2 Timoteo 4:7). Después de haber completado la carrera, el apóstol gozosamente anticipaba el momento de recibir la corona de victoria de manos del Rey del cielo.

Como Pablo, corre tu carrera terrenal para ganar y para agradar a tu Rey.

Tema:  
**Preguntas de David**

Fecha:  
**Febrero 16, 2011**

Lectura:  
**Salmo 8**

Un proverbio africano dice: «El que pregunta, no se pierde en el camino». Este concepto puede ser útil al considerar las preguntas de David en los Salmos. Es evidente que él estaba buscando la guía de Dios para saber qué camino debía tomar.

Observa, por ejemplo, algunas de las preguntas que hizo:

«Jehová, ¿hasta cuándo?» (6:3). Una pregunta impaciente por ver el plan de Dios cumplido.

«¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria?» (8:4). Una pregunta de asombro ante el interés de Dios por el hombre pecador.

«¿Por qué [...] te escondes en el tiempo de la tribulación?» (10:1). Una pregunta que revela un anhelo de la presencia de Dios.

«Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo?» (15:1). La pregunta definitiva sobre quién puede vivir con Dios.

David tenía algunas preguntas difíciles para hacerle al Señor, porque había descubierto lo que se siente cuando una persona deja de lado a Dios, hace las cosas como quiere y pierde su camino. No obstante, cuando escribió los salmos, era un hombre que buscaba vivir piadosamente. Por eso, investigaba lo que Dios pensaba sobre temas complicados.

Preguntas. Al igual que David, tú también las tienes. Sigue preguntando. Después, mediante la fe en la Palabra de Dios y la obra del Espíritu Santo, presta atención mientras Él te guía por Su camino.

Tema:  
**Vida Ocupada**

Fecha:  
**Febrero 17, 2011**

Lectura:  
**Marcos 1:32-39**

¿Vives muy ocupado? Los plazos de entrega comerciales, las cuotas de productividad, y el transportar a los hijos a actividades educacionales y deportivas pueden indudablemente llenar tu agenda. Es fácil pensar: Si no tuviera tantas responsabilidades, podría andar en una comunión vital con Dios.

Sin embargo, C. S. Lewis señala con sabiduría que nadie estaba más ocupado que Cristo. «Nuestro ejemplo es el Jesús [...] del taller, los caminos, las multitudes, las demandas clamorosas y la oposición avinagrada, la falta total de paz y de privacidad, las interrupciones. Por eso, [...] es la vida divina operando en condiciones humanas».

Acerca de Jesús en Capernaum, leemos: «Cuando llegó la noche, luego que el sol se puso, le trajeron todos los que tenían enfermedades, y a los endemoniados; y toda la ciudad se agolpó a la puerta. Y sanó a muchos...» (Marcos 1:32-34). Al día siguiente, Cristo buscó un lugar solitario para orar. Allí recibió dirección de Su Padre para continuar con un ministerio exigente en otro lugar. Nuestro Señor estaba en comunión con Su Padre y dependía del Espíritu para que obrara a través de Él.

¿Tienes una agenda exigente? Sigue el ejemplo de Jesús y aparta un tiempo especial para orar. Luego, depende del poder de Dios para que te ayude a cumplir con las exigencias de cada día. Para mantener tu vida en equilibrio apóyate en el Señor.

Tema:  
**Anhelo de Primavera**

Fecha:  
**Febrero 18, 2011**

Lectura:  
**Eclesiastés 3:1-13**

Ha sido un invierno largo y frío, y estoy ansioso de que llegue el calor. Estoy cansado de ver árboles pelados, y hojas marrones y marchitas cubriendo el suelo. Deseo ver flores silvestres que asomen entre las hojas secas y observar a los bosques reverdecer de nuevo.

Sin embargo, al mismo tiempo que aguardo la llegada de mi estación favorita, escucho la voz de mi madre, que me dice: «No anheles que se te pase la vida».

Si eres como yo, a veces te escucharás decir interiormente: «Cuando suceda esto y aquello, voy a...»; o «si tan sólo fulano de tal hiciera esto, yo haría eso»; o «yo sería feliz si...»; o «estaré satisfecho cuando...».

Al anhelar algún bien futuro, olvidamos que cada día es un regalo de Dios que debemos usar para Su gloria.

Según el escritor Ron Ash, «Estamos donde necesitamos estar y aprendemos lo que necesitamos aprender. Mantengamos el curso porque las cosas que experimentamos hoy nos conducirán donde Él necesita que estemos mañana».

En cada estación, hay una razón para alegrarse y una oportunidad para hacer el bien (Eclesiastés 3:12). El desafío para cada día es que encontremos alguna cosa en la cual alegrarnos y algo bueno para realizar... y después hacer ambas cosas. Cada estación brinda una razón para regocijarse.

Tema:  
**Poder para perseverar**

Fecha:  
**Febrero 19, 2011**

Lectura:  
**Santiago 5:1-11**

La golfista profesional Paula Creamer había trabajado todo el año para ganarse un puesto como jugadora titular en el Campeonato ADT del 2008, el último torneo del año de la temporada de la LPGA (Asociación de Golf Profesional para Damas). Sin embargo, cuando comenzó el evento, Paula padecía peritonitis, una dolorosa inflamación de la pared abdominal. Durante los cuatro días del torneo, tuvo dolores constantes y no podía comer. Incluso pasó una noche en el hospital debido a su condición. Aun así, perseveró hasta el final y, asombrosamente, terminó en tercer lugar. Su determinación hizo que ganara muchos nuevos admiradores.

Los desafíos y las crisis de la vida pueden poner a prueba hasta lo último de nuestras fuerzas y, en esos momentos, es fácil querer rendirse. Pero Santiago ofrece otra perspectiva para los seguidores de Cristo. Dice que, si bien la vida es una batalla, también es una bendición: «He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo» (Santiago 5:11).

En el ejemplo de Job, encontramos aliento y poder para perseverar en los momentos más oscuros de la vida; un poder arraigado en Dios, que es compasivo y misericordioso. Aunque la vida sea dolorosa y dura, podemos perseverar porque Dios está presente. Para siempre es Su misericordia (Salmo 136).

Dios provee el poder que necesitamos para perseverar.

Tema:  
**Distraído**

Fecha:  
**Febrero 20, 2011**

Lectura:  
**Lucas 10:38-41**

La universidad donde enseñé como profesor, provee computadoras portátiles a los alumnos. Aunque esto puede generar muchas ventajas para los estudiantes, he descubierto una forma en que obstaculiza su aprendizaje: estos computadores portátiles pueden convertirse en una distracción durante la clase.

Como ellos toman notas en dichas máquinas, las tienen abiertas sobre sus pupitres durante la lección. El problema es que les resulta más interesante escribir a los amigos, visitar Facebook o buscar cosas en Internet que mis clases.

Una computadora portátil pierde efectividad en un entorno de aprendizaje si se convierte en una distracción, aun cuando lo que hagan los alumnos sea algo positivo.

Las cosas buenas pueden hacer lo mismo. Cosas que son positivas pueden distraer nuestra atención de aquello en lo que deberíamos estar concentrados. A Marta le sucedió algo así. Lucas 10:40 dice que ella «se preocupaba con muchos quehaceres», lo cual impedía que pasara tiempo con Jesús. Asimismo, un buen pasatiempo puede ser valioso, pero si te distrae y te aleja de tus responsabilidades familiares o de tu relación con Dios, es necesario modificar algunas cosas.

¿Hay aspectos buenos de la vida que te están distrayendo de lo que deberían ser tus prioridades principales? Regresa, como Jesús le dijo a Marta, a esa única cosa que «es necesaria».

Fuimos creados para glorificar a Dios.

Tema:  
**Siempre ahí**

Fecha:  
**Febrero 21, 2011**

Lectura:  
**Salmo 55:16-23**

Los ingenieros radiales que trabajan en Ministerios RBC estaban preparándose para emitir un programa vía satelital. Estaba todo listo, incluso la red de conexión. Sin embargo, justo cuando estaban por comenzar la emisión, la señal se cortó. En medio de la confusión, los ingenieros trabajaron para reconectar la red, pero no lograron nada. Entonces, les llegó el aviso: el satélite había desaparecido... literalmente. De manera repentina y sorprendente, había caído del cielo. Ya no estaba más.

Sospecho que a veces, cuando oramos, pensamos que a Dios le ha sucedido algo similar; que por alguna razón, ya no está. Sin embargo, la Biblia nos consuela al afirmar que el Señor no ha «caído del cielo». Él siempre está disponible, nos oye y se interesa por nosotros.

En un momento de desesperación, David escribió: «Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré, y él oirá mi voz» (Salmo 55:17). Cualquiera que sea la situación en que nos encontremos, cuando clamamos a Dios, Él oye el clamor de Sus hijos. Esto debe animar nuestro corazón. ¿Cómo respondió David a la realidad de tener un Dios que oye la oración? «Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; no dejará para siempre caído al justo» (v. 22). Aunque Dios no conteste como nos gustaría ni cuando quisiéramos que lo haga, sabemos que de «tarde y mañana y a mediodía» siempre está.

Dios siempre está dispuesto a escuchar la oración de sus hijos

Tema:  
**Dame una mano**

Fecha:  
**Febrero 22, 2011**

Lectura:  
**Salmo 139:7-12**

Hace poco, estaba pescando con unos amigos y me metí en una corriente de agua que era demasiado fuerte para mis viejas piernas. No tendría que haberlo hecho, ya que es bien sabido que uno no puede meterse en corrientes de las cuales no puede salir.

Sentí esa sensación de pánico que uno experimenta cuando se da cuenta de que está en un grave problema. Un paso más, y sería arrastrado por el agua.

Hice lo único que se me ocurrió: le grité a un amigo que estaba cerca, que es más joven y más fuerte que yo. «¡Oye, Pedro! —exclamé—, ¡por favor, dame una mano!». Mi amigo caminó por la corriente, extendió su mano fornida y tiró hasta llevarme adonde el agua estaba tranquila.

Unos días después, mientras leía el Salmo 119, me encontré con el versículo 173: «Esté tu mano pronta para socorrerme». Entonces, pensé en aquel día en el medio de la corriente de agua y en otros en que me «metí» en situaciones difíciles, sobreestimando mis débiles capacidades y poniendo en peligro a mis seres queridos y a mí. Quizá hoy te encuentres en una situación similar.

Hay ayuda cerca, un Amigo que es mucho más fuerte que tú y que yo; uno cuya mano puede asirnos (Salmo 139:10). El salmista también dice acerca de Él: «Tuyo es el brazo potente; fuerte es tu mano, exaltada tu diestra» (89:13). Puedes clamar a Dios: «¡Dame una mano!», y Él se te acercará de inmediato.



Tema:  
**Bajo nuevas órdenes**

Fecha:  
**Febrero 23, 2011**

Lectura:  
**Deuteronomio 6:1-9**

La emocionante novela sobre la Segunda Guerra Mundial «El motín del Caine», de Herman Wouk, contiene una excelente ilustración de lo que sucede cuando alguien se convierte en seguidor de Cristo.

En la historia, un joven de una familia influyente se había alistado en la Marina. El día de su iniciación, la madre lo lleva en su lujoso automóvil y lo despide con un beso. Cuando el joven entra al edificio, saluda al guardia dándole la mano y las puertas se cierran detrás de él.

De repente, la madre se preocupa al pensar que tal vez su hijo no tenga suficiente dinero, y se apresura para ir hasta la entrada. Cuando pide que la dejen entrar, el guardia no se lo permite. Ella ve a su hijo parado adentro, del otro lado de la puerta; entonces, trata de agarrar la manija de la puerta. «Él es mi hijo», exclama. El guardia le quita suavemente la mano de la manija y le dice con amabilidad: «Ya lo sé, señora, pero él ahora pertenece a la Marina. Es marinero».

Cuando creemos en Jesucristo y nos convertimos en Sus seguidores, nos colocamos bajo una nueva autoridad. Estamos sujetos a órdenes nuevas. Ahora le pertenecemos a Él. Lo que antes nos importaba, pierde significado. Evaluamos las cosas de manera distinta. Nuestro nuevo deseo es amar y servir al Señor de todo corazón (Deuteronomio 6:5-6). ¿Te has alistado en sus filas?

Los seguidores de Cristo reciben las órdenes de marcha de parte de Él.

Tema:  
**¿Quién eres?**

Fecha:  
**Febrero 24, 2011**

Lectura:  
**Mateo 4:18-25**

Si alguien te preguntara, «¿quién eres?», supongo que le contarías un poco de ti y de lo que haces. Por ejemplo: «Soy electricista» o «soy enfermera». Sin embargo, eso no es lo que realmente eres, sino lo que haces. Lo cual lleva a preguntar: «Si lo que haces es lo que eres, ¿quién serás cuando dejes de hacer lo que haces?».

Quién eres surge de tu relación con Jesús, y este sentimiento de identidad determinará tu conducta. Toma, por ejemplo, a Mateo. Como recaudador de impuestos durante el gobierno del Imperio Romano, su vida estaba motivada por la codicia. Sin embargo, el día que Jesús apareció y lo invitó a seguirle, todo cambió (Mateo 9:9). De pronto, ¡Mateo tuvo una identidad completamente nueva, como seguidor de Cristo! Y no fue el único. En Mateo 4:18-25, también leemos acerca de cuatro pescadores: Pedro, Andrés, Jacobo y Juan, que dejaron sus redes para seguirlo.

Jesús es una persona convincente y todavía sigue buscando seguidores. Él desea hacer algo en tu vida al darte la identidad personal de seguidor de Cristo. Esto no significa abandonar tu profesión, sino que harás tu trabajo, y todas las demás cosas de la vida, según Su voluntad y Sus métodos.

Así que, la próxima vez que alguien te pregunte, «¿quién eres?», espero que respondas: «¡Soy seguidor de Jesús!».

Si eres seguidor de Cristo, no necesitas otra identidad.

Tema:  
**Derrotar Gigantes**

Fecha:  
**Febrero 25, 2011**

Lectura:  
**1 Samuel 17:33-50**

En 1935, el equipo de debate de Wiley College, una escuela de Texas, pequeña, sin categoría y con alumnos de raza negra, inesperadamente derrotó a los campeones, todos de raza blanca, de la Universidad del Sur de California. Un caso clásico del desconocido que triunfa sobre un gigante nacional.

Cuando Israel peligraba frente a los filisteos, hubo un muchacho llamado David que derrotó a un gigante de verdad (1 Samuel 17). Los ejércitos estaban reunidos a ambos lados del valle de Ela. Es probable que hayan tenido temor unos de otros; por eso, decidieron que el resultado de la batalla lo determinaría un enfrentamiento entre contendientes representativos de cada grupo. Los filisteos presentaron al gigante Goliat (de aproximadamente 3 m de altura), pero Israel no podía encontrar a nadie que fuera lo suficientemente digno o valiente como para luchar. David se enteró del problema y apeló a Saúl para que le permitiera pelear contra Goliat (vv. 32-37). El rey se resistió, pero finalmente accedió. David, armado con cinco piedras lisas (v. 40) y una fe incommovible en el Dios Todopoderoso (v. 45), derrotó al campeón nacional de los filisteos.

Todos enfrentamos gigantes en la vida: preocupaciones, dudas, miedos, pecados y sentimientos de culpa. Pero, con recursos limitados e insólitos, y una confianza firme en nuestro Dios que todo lo puede, también podemos triunfar sobre estas cosas.

Dios nos da coraje para enfrentar a nuestros gigantes.

Tema:  
**El rompecabezas**

Fecha:  
**Febrero 26, 2011**

Lectura:  
**Isaías 55:1-6**

En lo que respecta a resolver rompecabezas, todos sabemos que, para disfrutar de un resultado satisfactorio, se necesitan todas las piezas. En muchos aspectos, lo mismo sucede con la vida. Pasamos los días acomodando cosas, con la esperanza de elaborar un cuadro completo uniendo todas las partes desparramadas.

Sin embargo, a veces parece que falta una pieza. Quizá hemos estado procurando conseguir las que no corresponden al rompecabezas. Aunque sepamos que la vida ha perdido su pieza principal si Dios no ocupa el centro de todo, ¿vivimos como si esto no importara? Y, aunque asistamos habitualmente a la iglesia, ¿es Él la apasionante esencia de nuestra existencia? En ocasiones, nos acostumbramos a sentirnos lejos de Dios. Esto hace que resulte más fácil pecar e impide que percibamos que nos falta algo importante.

Pero, sin importar cuánto nos hayamos alejado de Dios, Él desea que nos acerquemos. A través del profeta Isaías, apeló a Su pueblo, diciendo: «¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oídme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura» (Isaías 55:2).

Si te falta algo en la vida, recuerda que Dios es el único que puede satisfacerte plena y abundantemente. Permítele que complete el cuadro de tu vida.

Todo corazón tiene un anhelo que sólo Jesús puede satisfacer.

Tema:  
**Quiero ojos azules**

Fecha:  
**Febrero 27, 2011**

Lectura:  
**Mateo 16:24-28**

Cuando era niña, Amy Carmichael (1867–1951) deseaba haber tenido ojos azules en vez de marrones. Incluso oró para que Dios le cambiara el color de ojos, y se decepcionó cuando eso no ocurrió. Al cumplir 20 años, Amy sintió que el Señor la estaba llamando para servirlo como misionera. Después de trabajar en varios lugares, se dirigió a la India. Allí fue donde se dio cuenta de lo sabio que era Dios al haberla hecho como ella era. Si sus ojos hubiesen sido azules, probablemente le habría resultado más difícil ser aceptada por personas de ojos marrones. Ella sirvió a Dios en la India durante 55 años.

En realidad, no tenemos la certeza de que Amy haya sido aceptada más fácilmente por el color de sus ojos. Sin embargo, sí sabemos y creemos que el Señor «nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos» (Salmo 100:3). Cuando nos sometemos a Su sabiduría en todo, podemos servirle de manera eficaz.

Amy sabía lo que significaba la sumisión. Cuando le preguntaron sobre la vida en la obra misionera, ella respondió: «La vida del misionero es simplemente arriesgarse a morir». Jesús dijo: «El que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará» (Mateo 16:25).

Esto también describe la vida cristiana consagrada: entrega total a los planes y la voluntad de Dios para nosotros. Sometámonos hoy a Él.

Nuestras vidas están más seguras que nunca cuando las dejamos en manos de Dios.

Tema:  
**¡Dios te necesita!**

Fecha:  
**Febrero 28, 2011**

Lectura:  
**Marcos 11:1-7**

Para Su entrada triunfal en Jerusalén, Jesús escogió un burro como transporte real. Les indicó a los discípulos que dijeran: «El Señor lo necesita» (Marcos 11:3). ¿No es asombroso que el Hijo de Dios haya utilizado un medio tan insignificante para llevar a cabo Sus propósitos? Sobre este concepto, Alexander Maclaren comenta: «Cristo se acerca a nosotros de manera similar y deja de lado todas nuestras oportunas excusas. Él dice: "Te quiero a ti, y eso basta"».

¡Piénsalo! ¡El Creador del universo nos necesita y desea ubicarnos dentro de Su plan eterno! Aunque es todopoderoso e independiente de toda criatura, ha decidido llevar a cabo Sus planes mediante instrumentos humanos insignificantes. De no ser así, nos habría llevado al cielo tan pronto como fuimos salvos por Su gracia.

Alguien le preguntó a San Francisco de Asís cómo podía hacer tantas cosas. Él respondió: «Quizá esta sea la razón: El Señor miró desde el cielo hacia abajo y dijo: "¿Dónde puedo encontrar al hombre más débil y pequeño de la tierra?". Después me vio y agregó: "Lo encontré. Obraré a través de él, y él no se enorgullecerá por eso, sino que verá que sólo lo utilizo porque es insignificante"».

¡Tal vez te consideres pequeño, pero Dios te necesita!

Dios está buscando personas comunes para hacer obras fuera de lo común.

Tema:  
**El Barco**

Fecha:  
**Marzo 1, 2011**

Lectura:  
**Hechos 6:1-7**

Un grupo de jóvenes que visitaba Jamaica en un viaje misionero estaba disfrutando de un tiempo libre y jugando al frisbee [disco volador]. Sin embargo, cuando alguien vio que un barco se había volcado en una playa cercana, el juego de pronto terminó y los jóvenes se arrojaron rápidamente al agua para ayudar.

Se encontraron con un pequeño grupo de operarios navieros profesionales que luchaban para tratar de dar vuelta el barco. Ante tal circunstancia, los jóvenes pudieron ayudar. Pusieron manos a la obra, aportaron su fortaleza juvenil, y todos juntos pudieron enderezar el bote.

Lo que pasó ese día en el Mar Caribe me recuerda lo que puede suceder en la iglesia. Los «profesionales», el pastor y las demás personas capacitadas para liderar la congregación, enfrentan una tarea que no pueden hacer solos. Suele ser complicado llevar a cabo las labores en la iglesia sin que los laicos se incorporen y trabajen junto con los líderes.

Esto fue lo que sucedió en Hechos 6. Algunas personas de la iglesia estaban siendo descuidadas, y los «profesionales», los apóstoles que lideraban la congregación, se dieron cuenta de que no podían hacer todo por sí solos. La iglesia pudo seguir adelante sólo cuando siete laicos se sumaron para ayudar a los líderes.

¿Cómo puedes sumarte a la labor de tu pastor y de los demás líderes para colaborar en el progreso de la iglesia?

El trabajo en equipo divide el esfuerzo y multiplica el resultado.

Tema:  
**Detente a Ayudar**

Fecha:  
**Marzo 2, 2011**

Lectura:  
**Lucas 10:30-37**

El Dr. Scott Kurtzman, jefe de cirugía del Waterbury Hospital, en Connecticut, iba camino a dar una conferencia cuando presenció un terrible accidente que involucró 20 vehículos. El doctor se puso inmediatamente en acción, se abrió paso entre los trozos de metal, y comenzó a gritar: «¿Quién necesita ayuda?». Después de prestar asistencia durante 90 minutos, y una vez que las víctimas fueron llevadas a hospitales regionales, el Dr. Kurtzman comentó: «Una persona con capacitación como la mía, simplemente no puede pasar de largo sin atender a una persona herida. Me niego a vivir mi vida sin actuar así».

Jesús relató una parábola sobre un hombre que se detuvo a ayudar a otro (Lucas 10:30-37). Un judío había sido atrapado en una emboscada, desnudado, robado y dejado por muerto. Un sacerdote judío y un ayudante del templo pasaron por allí, vieron al hombre y cruzaron al otro lado del camino. Después pasó un samaritano despreciado, vio al hombre y sintió una tremenda compasión. Su compasión se convirtió en acción: le curó las heridas y se las vendó, lo llevó a una posada, lo cuidó mientras pudo, pagó todos los gastos y después le prometió al posadero que regresaría para pagar cualquier otro gasto adicional que surgiera.

A nuestro alrededor hay personas que están sufriendo. Movidos por la compasión que genera su sufrimiento, seamos de aquellos que se detienen a ayudar.

La compasión siempre es sinónimo de actividad.



Tema:  
**¡A Correr!**

Fecha:  
**Marzo 3, 2011**

Lectura:  
**1 Corintios 9:19-27**

En la película Carrozas de Fuego, ganadora de varios premios, uno de los personajes es el legendario corredor velocista británico Harold Abrahams. Harold está obsesionado por ganar; pero, en las eliminatorias para las Olimpiadas de 1924, en la carrera de 100 metros, es rotundamente vencido por su rival, Eric Liddell. Entonces, reacciona con una profunda decepción. Cuando su novia Sybil trata de animarlo, él dice enojado: «Yo corro para ganar. Si no puedo ganar, ¡no corro!». Ella le responde con sabiduría: «Si no corres, no puedes ganar».

La vida está llena de reveses, y nosotros, como creyentes, no estamos excluidos de experimentar decepciones que nos llevan a querer rendirnos. Sin embargo, en la carrera de la vida cristiana, Pablo nos desafía a seguir corriendo. Les dice a los corintios: «¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis» (1 Corintios 9:24). Debemos correr con fidelidad, dice Pablo, estimulados por saber que corremos para honrar a nuestro Rey y que recibiremos de Él una corona eterna.

Si flaqueamos en esta carrera, si dejamos de servir a Dios o cedemos al pecado ante las dificultades, corremos el riesgo de perder una rica recompensa que podríamos haber recibido si hubiésemos corrido de la mejor manera que podemos.

Sybil tenía razón. «Si no corres, no puedes ganar». Mejor que ganar cualquier medalla será escuchar al Maestro decir: «¡Bien hecho!».

Tema:  
**Las personas correctas**

Fecha:  
**Marzo 4, 2011**

Lectura:  
**1 Corintios 12:7-18**

La película «El milagro», narra la historia verídica del equipo norteamericano de hockey sobre hielo que lucha sin probabilidades por obtener una medalla de oro en las Olimpiadas de 1980. Al principio, muestra al entrenador seleccionando los jugadores para su equipo. Cuando le da la lista al entrenador asistente, este dice sorprendido: «Te faltan algunos de los mejores jugadores». El entrenador responde: «No estoy buscando a los mejores jugadores, sólo a los correctos».

Este entrenador sabía que el talento individual sólo los llevaría hasta cierto punto y los buenos jugadores solo buscarían la gloria individual, no el éxito del equipo.

El llamado bíblico al servicio tiene un énfasis similar. En los propósitos de Dios, cada creyente hace su parte, pero los resultados tienen una orientación grupal. Después de explicar las grandes diferencias en los dones espirituales, Pablo dice: «Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho» (1 Corintios 12:7). Al usar las capacidades que el Señor nos da, Sus propósitos se llevan a cabo y Él recibe la gloria. Lo importante no es ser los mejores, los más talentosos o los más dotados, sino las personas correctas, aquellas que Dios «ha colocado [...] en el cuerpo» (v. 18), unidas para servir al mismo equipo.

No hay personas insignificantes en el cuerpo de Cristo.

Tema:  
**¡Hay que terminar!**

Fecha:  
**Marzo 5, 2011**

Lectura:  
**2 Timoteo 4:1-8**

Cuando era niño, soñaba con convertirme en cinturón negro en karate. Hace varios años, comencé a entrenarme y estuve a punto de alcanzar esa meta. Sin embargo, a dos cinturones de distancia del objetivo, abandoné. Hubo dos razones: mi profesor cambió la metodología a mitad del proceso de entrenamiento, y yo empecé a estar tan ocupado que no podía dedicar el tiempo necesario para entrenarme.

Casi todas las semanas, me frustró al pensar que Dios quiere que sea un acabador en todos los aspectos de mi vida, pero, en especial, en el servicio para Él.

Cuando Pablo se refirió al final de su vida, no se sintió frustrado por no haber cumplido con algunas facetas de su ministerio. En esta última despedida (2 Timoteo 4:7), el apóstol empleó palabras sumamente ilustrativas para describir la manera de acabar su servicio para Cristo. Describió su vida y su ministerio comparándolos con una batalla: «He peleado la buena batalla». Esa batalla era buena porque había participado en ella a favor de Dios y del evangelio. Luego, como un paralelismo de su ministerio, utilizó la ilustración de una carrera: «He acabado la carrera, he guardado la fe». Pablo declaró que, por la gracia de Dios, había acabado todo lo que el Señor le había dado para hacer.

Como seguidores de Jesús, esforcémonos para ser acabadores, al perseverar en nuestro servicio para Cristo.

Corre la carrera con la vista puesta en la eternidad.

Tema:  
**Dios está aquí**

Fecha:  
**Marzo 6, 2011**

Lectura:  
**Lucas 4:16-21**

María y sus dos hijas estaban a punto de ser desalojadas de su casa. Aunque ella creía que Dios podía ayudarlas, hasta ese momento, el Señor no había dado ninguna señal de cómo lo haría. María se preguntaba: ¿Dónde está Dios? Mientras se dirigía hacia la corte, le pidió al Señor que interviniera. Entonces, escuchó una canción en la radio, que decía: «¡Dios está aquí! Regocíjense los quebrantados de corazón». ¿Sería esta la confirmación de parte de Él que ella anhelaba escuchar?

Dentro de la corte, María se presentó ante el juez, escuchó el veredicto y firmó los documentos legales, pero Dios todavía no le había respondido.

Mientras caminaba hacia su automóvil, un camión se detuvo al lado de ella. «Señora —dijo el conductor—, escuché su testimonio en el juzgado, y creo que Dios quiere que la ayude». Y así lo hizo. José ayudó a María a contactarse con una mujer de una iglesia local que pudo intervenir entre las partes para anular la causa y permitir que ella y sus hijas regresaran a su casa.

Cuando la gente pregunta «¿dónde está Dios?», la respuesta es «aquí mismo». Una de las formas en que el Señor obra es a través de creyentes como José que continúan la tarea que comenzó Jesús: sanar a los quebrantados de corazón y vendar sus heridas (Salmo 147:3).

Cuando amamos a Dios, servimos a la gente.

Tema:  
**Mira más allá**

Fecha:  
**Marzo 7, 2011**

Lectura:  
**Proverbios 11:25**

Nunca nadie pierde por ser bueno. Aquello que a primera vista puede parecer pérdida, realmente es victoria, cuando le hemos extendido la mano a quien necesitaba de ayuda. Es verdad que vivimos en un mundo de traición e ingratitud. Muchas veces las personas pagan el bien con el mal, pero el principio bíblico continúa siendo el mismo. Más temprano o más tarde, si tú eres generoso, recibirás la recompensa de tu generosidad. Hoy, todo puede parecer pérdida, pero si tienes paciencia, muy pronto, a la vuelta de la esquina, del otro lado de la curva –porque la vida es una carretera con muchas curvas–, tú encontrarás la recompensa de tu generosidad.

De acuerdo con la declaración de Salomón en el versículo de hoy, la prosperidad es la recompensa de las personas generosas. Salomón dice que “el que saciare, él también será saciado”.

La sed, en la biblia, es usada como símbolo de los anhelos del corazón humano. La sed del alma no se mitiga con dinero o con cosas materiales. Hay en lo íntimo del ser un profundo e incomprensible deseo de sentirse bien. El ser humano tarda en entender que ese deseo es el anhelo natural de estar en paz con Dios. Todas las aguas del mundo no son suficientes para calmar la sed del corazón. Pero cuando la persona deja de beber ella sola, y se preocupa en dar de beber a otros, descubre que finalmente encontró lo que tanto buscaba, lo que tú recibirás es determinado por lo que hoy das.

Tema:  
**Generosidad y Gratitude**

Fecha:  
**Marzo 8, 2011**

Lectura:  
**Juan 3:16**

Nació y se crió en la pobreza. Sus padres eran trabajadores esforzados, y le inculcaron virtudes como gratitud, respeto, cortesía y honor. También le legaron conceptos de vida como generosidad e integridad, y esmero en el estudio y en el trabajo. Vivió todos sus días en su país natal de Suecia, y murió a los ochenta y cinco años de edad.

¿Quién era esta persona? Era Holger Nisson, que a una temprana edad puso en práctica los valores heredados de sus padres.

Consiguió trabajo en una gran compañía y, debido a su integridad y su dedicación, con el paso de los años llegó a ser socio de la empresa y posteriormente dueño absoluto. Fue ahorrativo y ordenado. Al morir, dejó una respetable fortuna de tres millones de dólares.

¿Cómo distribuyó Holger Nisson su fortuna? La dejó toda a los trescientos habitantes de su pequeño pueblo. Cada habitante, entre los dieciocho y sesenta y cinco años de edad, recibió diez mil dólares. Nisson expresó en su testamento: «Dios dejó una herencia para todos. Yo también deseo dejar la mía para todos.»

Fue Dios quien le enseñó al hombre estas virtudes. El pasaje de la Biblia que más se cita trata sobre este gran regalo de Dios: «Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna» (Juan 3:16).

A todos nos conviene adoptar como práctica diaria estas dos grandes virtudes: el dar y el agradecer. Son virtudes que vienen de Dios. Fue Él quien nos enseñó a dar, entregando en sacrificio vivo a su propio Hijo. A nosotros nos toca, ahora, corresponder dándole nuestra vida.

Tema:  
**Mechón de cabello**

Fecha:  
**Marzo 9, 2011**

Lectura:  
**Jueces 16:4-17**

Después de regresar de la luna, a Neil Armstrong solían asediario los medios de comunicación. Procurando mayor privacidad, se mudó con su familia a una pequeña ciudad. Sin embargo, la notoriedad fue una molestia aun allí. Su peluquero descubrió que la gente pagaría buen dinero por un mechón de cabello de su cliente. Entonces, después de cortarle varias veces el pelo al héroe del espacio, ile vendió los mechones a un comprador por 3.000 dólares! Armstrong quedó abrumado ante la deslealtad del peluquero.

Las Escrituras relatan otra historia de deslealtad y de corte de cabello. Como símbolo de que Dios había llamado a Sansón para ser nazareo, no debía cortarse nunca el cabello (Jueces 13:5). Cuando el Espíritu de Dios vino sobre él, obtuvo una fuerza sobrenatural para vencer a sus enemigos (15:14). Los filisteos quisieron dominarlo; entonces, contrataron a Dalila, una mujer relacionada con Sansón, para que averiguara el secreto de su fuerza. De manera insensata, él le contó que perdería su poder si le cortaban el cabello. Ella lo arrulló para que se durmiera e hizo que lo raparan (16:5,19).

La codicia puede inducirnos a ser desleales a los demás y a Dios, y a tomar decisiones pecaminosas. Deberíamos desear exhibir un corazón plenamente consagrado a amar a Dios y a la gente. El Señor muestra «su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él» (2 Crónicas 16:9).

La lealtad es la prueba del amor verdadero.

Tema:  
**Soltar o amarrar**

Fecha:  
**Marzo 10, 2011**

Lectura:  
**Eclesiastés 5:8-17**

Todo estaba en venta. Alfombras, lámparas, lavarropas y secarropas, incluso alimentos en los cajones. Un día, con mi esposo nos detuvimos en una casa donde se vendía toda clase de cosas. Quedamos pasmados ante la cantidad de artículos que había. Platos de todas clases cubrían la mesa del comedor; decoraciones navideñas llenaban el pasillo delantero; herramientas, autos de juguete, tableros de juegos de mesa y muñecas antiguas inundaban el garaje. Cuando nos fuimos, me pregunté si los dueños se mudarían, necesitarían desesperadamente dinero o se habrían muerto.

Eso me recordó las palabras de Eclesiastés: «... tal como viene el hombre, así se va» (5:16 NVI). Nacemos con las manos vacías y dejamos este mundo del mismo modo. Lo que compramos, organizamos y almacenamos sólo es nuestro durante un tiempo; y todo está en proceso de deterioro. Las polillas se comen nuestra ropa; incluso el oro y la plata pueden perder su valor (Santiago 5:2-3). A veces, las «riquezas [...] se pierden en un mal negocio» (Eclesiastés 5:14 NVI) y nuestros hijos, después de que morimos, no llegan a disfrutar de lo que poseíamos.

Acaparar bienes aquí y ahora es insensato porque no podemos llevarnos nada al morir. Lo importante es tener una actitud correcta hacia lo que tenemos y sobre cómo usamos lo que Dios nos ha dado. Así estaremos invirtiendo en el lugar donde corresponde: el cielo.

Soltar las posesiones terrenales para bendecir a otros en el nombre del Señor, te permite disfrutar el tesoro celestial.



Tema:  
**¿Qué tipo de ofrenda ofreces?**

Fecha:  
**Marzo 11, 2011**

Lectura:  
**Génesis 4:3-5**

Dios no es un Dios exigente que te obliga algo, pero si anhela que todo aquel que se acerque a Él lo haga con un corazón voluntario, sincero y transparente.

Al detenernos y analizar este pasaje bíblico nos damos cuenta de dos verdades esenciales para la vida cristiana que se resumen en una pregunta: ¿Qué clase de ofrenda estás ofreciendo delante de Dios?

¿Una Ofrenda Simple?, si te das cuenta en ningún momento la Biblia menciona que la ofrenda de Caín era de lo peor que tenía de sus cosechas, sino que dice: "trajo del fruto de la tierra", eso significa que él no trajo una ofrenda arruinada, sino más bien que solo se preocupó por salir del compromiso.

¿Cuántos de nosotros somos como Caín?, muchas veces estamos ofreciendo a Dios nuestro servicio u ofrenda pero solo por salir del compromiso. Cuando tú comienzas a hacer cosas para Dios y las sientes como una carga, entonces ahí tu ofrenda o tu servicio deja de ser agradable para Dios. Al igual cuando damos a Dios de lo que nos sobra no estamos haciendo gran cosa, eso todos lo podemos hacer.

¿Una Ofrenda Especial?, esta clase de ofrenda es producida por un corazón agradecido y lleno de amor hacia aquel que le permitió realizar su trabajo. Eso fue lo que hizo Abel, trato de buscar lo mejor de lo primogénito, lo más gordo de sus ovejas y por esa razón Dios se agradó de Abel y de su ofrenda.

¿Qué clase de ofrenda es la tuya? ¿Simple? ¿Especial?

Tema:  
**Éxito y dinero**

Fecha:  
**Marzo 12, 2011**

Lectura:  
**Lucas 12:13-21**

La creencia de que éxito y riqueza son la misma cosa, es un error. El éxito verdadero significa llegar a ser lo que Dios quiere que uno sea, y hacer aquello que Dios ha dispuesto que uno logre. Jesús dijo que el hombre de Lucas 12 fue un necio, porque malgastó su vida buscando ser rico, pero no fue rico para con Dios.

La actitud idolátrica por el dinero se revela por el deseo insaciable de tener más. El materialismo afecta a ricos y pobres por igual. Por eso, siempre que las preocupaciones financieras tienen la prioridad en nuestros pensamientos, y comienzan a dictar nuestros objetivos y deseos, podemos saber que hemos sucumbido a la necesidad de la codicia. Angustiar por el dinero es, en realidad, una señal de alerta de que hemos establecido mal nuestras prioridades, y demuestra falta de confianza en Dios.

El dinero es parte vital de nuestras vidas, pero nunca debe ocupar un lugar más alto de lo que el Señor espera. Todo le pertenece a Dios. Nosotros no somos sino mayordomos de lo que Él nos confía, y un día le daremos cuenta de cómo utilizamos lo que Él nos dio para administrar. Nuestra meta no debe ser volvernos ricos, sino fieles. El Señor ha determinado, en su gran sabiduría, un remedio para nuestra tendencia a sobrevalorar el dinero. Dar destruye la avaricia, nos enseña a confiar en Dios y a obedecerlo, y es el medio a través del cual podemos atesorar tesoros en el cielo.

Haga de Cristo su prioridad absoluta y su gran motivo de gozo, para que experimente así la verdadera prosperidad.

Tema:  
**Cuidando mi cuerpo**

Fecha:  
**Marzo 13, 2011**

Lectura:  
**1 Corintios 6:18-19**

En esta llamada "Nueva Era", el cuerpo es uno de los énfasis centrales; por un lado, mirando positivamente, es excelente cuidar la salud, hacer deportes, asearse, nutrirse... La otra cara de la moneda es, poner al ser humano como el centro del Universo, cayendo en un humanismo, donde Dios está desplazado, y el cuerpo es todo.

Es importante tener conocimiento, que el cuerpo humano es el templo o lugar sagrado donde mora el Espíritu Santo, esto significa que no somos dueños, sino los administradores del cuerpo. Así que no debemos profanarlo con actos inmorales, sino que lo cuidamos para ser canales de Dios al mundo.

El cuerpo es necesario para enseñar, predicar, servir a la gente y adorar a Dios; por consiguiente, nuestro espíritu se moviliza con el cuerpo lleno del Espíritu Santo, para la Gloria de Dios, y edificación de la Iglesia.

Ahora bien, no debemos caer en adoración y culto al cuerpo, dándole mayor atención y poca atención al espíritu, cuando debemos cuidar a ambos, porque Dios los creó. Es clave, adorar a Dios, postrarnos ante Él, para obedecerle y servirle, ir al templo para alabarle y testificar de su amor.

El equilibrio debe ser, alimentar el cuerpo, con nutrición balanceada, visitar al médico, practicar deportes, y arrodillarse, humillándose ante Dios y así, caminar en obediencia, honrando al Señor.

El mandato divino es: "Honren con su cuerpo a Dios".

Tema:  
**No te compares**

Fecha:  
**Marzo 14, 2011**

Lectura:  
**Romanos 12:3**

Personalmente no me gustan las comparaciones, por ejemplo:

- El padre que compara a su hijo menor con el mayor.
- El novio que compara a la novia con su novia anterior.
- El amigo que compara a su mejor amigo con su ex mejor amigo.
- El líder que compara a una oveja débil en la fe, con una oveja madura.
- Las comparaciones que nosotros mismos nos hacemos con otros que consideramos "mejores" que nosotros.

Así mismo podría mencionar muchas comparaciones que lejos de motivar o de animar a cambiar o mejorar, lo que hace es desanimarnos. Debemos comprender que tú eres tú, que yo soy yo, solo hay uno de cada uno y todos somos diferentes, con características similares tal vez, pero muy diferentes.

Por esa razón en esta hora quiero invitarte a no compararte con nadie, no cometes el gran error de comparar tus capacidades con las capacidades de otros, ni tu talento con el talento de otro, no te creas menos que otros ni más que otros, solo confía en que Dios está escribiendo contigo una historia única y no está repitiendo ninguna que ya fue escrita. El que imita, se limita. Dios ve el potencial que hay en ti para escribir una historia única. Si bien es cierto hay y hubieron hombres y mujeres que marcaron la historia, pero tú y yo podemos ser otros personajes que podemos escribir y marcar nuestra propia historia.

Tú eres ÚNICO(A) y tu único Modelo de Vida tiene que ser JESÚS.

Tema:  
**Los detalles de la vida**

Fecha:  
**Marzo 15, 2011**

Lectura:  
**Salmo 68:19**

A veces llevamos una vida tan acelerada que no nos percatamos de los detalles que Dios nos da a través de la misma vida.

Y es que hoy en día pareciera que cada uno busca su propio provecho y satisfacciones y dejamos a un lado aquellos pequeños detalles que hacen que podamos disfrutar de lo que Dios nos ha dado.

¿Te ha pasado que valoramos a las personas hasta que ya no las tenemos con nosotros?, de eso es lo que te hablo, de que hay detalles en nuestra vida que no alcanzamos a valorar, quizá porque pensamos que siempre estarán allí o porque simplemente no nos damos cuenta de la bendición que eso es para nuestra vida.

Al igual que no valoramos las cosas, hasta que las perdemos, por ejemplo a lo mejor no valoras tu casa hasta que por alguna razón la perdiste y te quedaste sin una. Esos pequeños detalles que no alcanzamos a valorar son los que hacen que nuestra vida avance positivamente.

No valoramos nuestra salud, hasta que nos enfermamos y la perdemos, entonces es allí en donde añoramos estar como antes, vigorosos y con mucha salud, pero esos pequeños detalles son los que realmente importan en la vida.

Dios nos regala pequeños detalles que son tan importantes para nuestro diario vivir y que lastimosamente no valoramos como tales, por lo que en este día quiero invitarte a valorar cada cosa que Dios te dé, por pequeña que a ti te parezca, pero que realmente son tan importantes para tu vida. Dedicar tiempo a agradecer Su bondad.

Tema:  
**Muchísimo mejor**

Fecha:  
**Marzo 16, 2011**

Lectura:  
**Apocalipsis 21:1-4**

Después de sufrir tremendamente, primero de cáncer y luego del extenuante régimen médico, el pastor Dan Cummings estaba cansado. Tras dos semanas de tratamiento en Texas, ansiaba regresar a su casa en Michigan. En una nota en su blog, escribió: «Hoy estoy mucho mejor [...]. Es asombroso lo que hace un poco de hidratación. [...] Este fin de semana, tomaré un vuelo de regreso a casa para seguir allí con el tratamiento».

Dan volvió a Michigan, pero, después de varios días, su viaje en esta tierra terminó. Fue al cielo para estar con Dios, a quien amaba con cada milímetro de su cuerpo debilitado, pero con un espíritu vigoroso.

Pocos días después, cuando miré en su blog, las palabras «hoy estoy mucho mejor» me sacudieron. Entre lágrimas, sonreí al saber que Dan ahora experimentaba una vida que era realmente «mucho mejor» (Filipenses 1:23).

Algún día, los que confesamos el nombre de Jesús también iremos a ese lugar donde no hay «muerte, ni [...] llanto, ni clamor». Es un sitio donde no hay más dolor y en el que un Padre amoroso promete enjugar «toda lágrima de [nuestros] ojos» (Apocalipsis 21:4).

La vida que tenemos aquí no es lo único que existe. Hay un lugar muchísimo mejor, que Jesús está preparando para los que le aman (Juan 14:2-3).

Cielo = sin dolor, sin noche, sin muerte, sin lágrimas.

Tema:  
**Hora de cambiar**

Fecha:  
**Marzo 17, 2011**

Lectura:  
**Lucas 7:37-49**

Una vez, un amigo mío me dijo: «En todos estos años, he visto cambiar muchas cosas, ¡y siempre estuve en contra de los cambios!». Quizá exageró un poco, pero muchos al igual que él diríamos que los cambios no nos gustan; en especial, si se trata de modificar nuestros hábitos y actitudes.

Esta era una de las razones por las que los fariseos criticaban tanto a Jesús. Él cuestionaba el tradicional sistema de las buenas obras y las pretensiones de superioridad moral. Observa el incidente de Lucas 7, donde la «pecadora» del pueblo entró en la casa del «santo». Al fariseo Simón no le impresionó la generosa demostración de afecto de la mujer hacia Jesús. Al leer los pensamientos de superioridad de Simón, el Señor de inmediato cuestionó el concepto erróneo del fariseo sobre su propia bondad; entonces, relató la historia de dos deudores: uno que le debía mucho al amo y otro que le debía menos. «¿Cuál de ellos le amará más?», preguntó Jesús (v. 42). Evidentemente, aquel a quien se le había perdonado más. Refiriéndose a la actitud estoy-muy-contento-conmigo-mismo de Simón, el Señor dijo: «Aquel a quien se le perdona poco, poco ama» (v. 47).

La cuestión es clara: Adormecidos por la idea de cuán buenos somos, nuestro amor a Jesús disminuye porque olvidamos que también estamos entre aquellos cuyos «muchos pecados le son perdonados». Y cuando esto suceda, estemos listos o no, ¡es hora de cambiar!

Quando Dios comienza a cambiar cosas, por lo general, empieza con nosotros.

Tema:  
**La acumulación de pecado**

Fecha:  
**Marzo 18, 2011**

Lectura:  
**1 Juan 1:5-10**

Durante siglos, en todo el mundo, los molinos se han usado para bombear agua y procesar granos. Pero en las últimas décadas, cuando las turbinas eólicas para generar electricidad se fueron imponiendo, inesperadamente apareció una «mosca en la sopa».

Los investigadores descubrieron que estos generadores funcionaban bien a bajas velocidades, pero que, al aumentar la velocidad del viento, los insectos que se adherían a las paletas reducían la producción de energía. Los operadores observaron que era necesario lavar periódicamente la acumulación de insectos muertos, para evitar la paulatina disminución de la energía de la turbina.

Una acumulación de pecado en la vida del creyente también puede causar problemas. Dios proveyó una manera de limpiar esa acumulación en nuestro ser. En 1 Juan 1:9, leemos: «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad». No obstante, si no lo hacemos con frecuencia, perderemos energía en nuestro andar. Esto se debe a que la energía para vivir procede de Dios y no de nosotros (2 Corintios 4:7). Si tratamos de vivir la vida cristiana con nuestras propias fuerzas, nos sentiremos derrotados, como molinos a los que les mermó la energía.

Podemos ver y experimentar con más facilidad el poder de Dios en nuestras vidas cuando diariamente nos sacamos de encima la acumulación de pecado.

El pecado consume nuestro poder espiritual; la confesión lo restaura.



Tema:  
**Ojo siempre abierto**

Fecha:  
**Marzo 19, 2011**

Lectura:  
**Salmo 121**

A mediados del siglo xix, el detective Allan Pinkerton se hizo famoso por descubrir una serie de robos a trenes y por frustrar un complot para asesinar a Abraham Lincoln mientras viajaba para asumir la presidencia de los Estados Unidos. La Agencia Nacional de Detectives Pinkerton no solo se destacó por ser una de las primeras en ese país, sino aún más por su logotipo, que mostraba un ojo bien abierto, con la frase: «Nunca dormimos».

No hay nada mejor que saber que uno está protegido y seguro. Al ir a dormir por la noche, te tranquiliza que las puertas estén cerradas con llave y todo esté en silencio. Te sientes a salvo. Sin embargo, hay muchos que yacen despiertos en sus camas pensando con miedo en el presente y en el futuro. Algunos les temen a los disturbios fuera de la casa o a un cónyuge violento. Otros no pueden dormir porque están preocupados por un hijo rebelde. Incluso hay quienes, angustiados, están atentos para saber si un hijo gravemente enfermo sigue respirando.

En estos casos, nuestro Dios amoroso nos insta a clamar a Él, a Aquel que «no se adormecerá ni dormirá» (Salmo 121:4). El Salmo 34:15 nos recuerda que «los ojos de Jehová están sobre los justos, y atentos sus oídos al clamor de ellos».

Quizá Pinkerton haya sido el «ojo privado» original, pero el único que realmente tiene Su ojo siempre abierto, que nunca duerme, está escuchando los clamores de «los justos» (Salmo 34:17).

Podemos dormir en paz cuando recordamos que Dios está despierto.

Tema:  
**Cuidando mi cuerpo**

Fecha:  
**Marzo 20, 2011**

Lectura:  
**Salmo 63:1-8**

Para gozar de plena vitalidad, nuestro cuerpo necesita una buena higiene de vida, aire, agua y alimento, sin los cuales desmejoraría muy pronto. Desde su llegada al mundo, el recién nacido reclama la leche materna que asegura su rápido crecimiento durante los primeros meses. Además necesita cuidados de limpieza diarios.

Ocurre lo mismo en la esfera espiritual. Primero, el alma del creyente nacido de nuevo «respira». Mediante la oración intercambia con su Dios comunicaciones tan necesarias a la nueva vida como lo es el oxígeno para el cuerpo. Luego debe alimentarse, porque Jesús dijo: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4). No nos imaginamos que alguien pudiera contentarse con una sola comida por semana, pues se debilitaría rápidamente. Asimismo, para un buen crecimiento espiritual es necesario leer cada día una porción de la Palabra de Dios. El cristiano hallará en ella refresco y alimento a la vez.

En el momento de creer en Cristo, todo hombre recibe la salvación del alma (1 Pedro 1:9). Con plena certeza sabe que es salvo, pero si comete faltas, debe confesarlas al Señor, quien “es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9). Así su alma es «purificada» de toda impureza, de todo lo que es incompatible con el pensamiento del Señor. Entonces la comunión con Dios es restablecida y el crecimiento espiritual puede seguir.

Como cuidas de tu cuerpo, cuida tu espíritu.

Tema:  
**Obreros invisibles**

Fecha:  
**Marzo 21, 2011**

Lectura:  
**Romanos 12:1-10**

Mientras me arreglaba las uñas, comencé a sentir lástima de mi mano derecha. Esta hace la mayor parte del trabajo, pero la izquierda es la que más atención recibe. Con delicadeza, mi derecha corta las uñas de la izquierda, pero esta, al carecer de habilidad y coordinación, no le devuelve el favor. Las uñas de la mano derecha no quedan tan bien como las de la izquierda. Una mano hace el mejor trabajo, pero la otra recibe todo el cuidado y la consideración.

Mientras trabajaba, mis pensamientos se centraron en algo mucho más importante: los miembros de mi iglesia, muchos de los cuales son sumamente talentosos para realizar tareas que hacen que los demás luzcan bien. Sin embargo, estas personas tan trabajadoras suelen pasar desapercibidas porque su labor hace que la atención se centre en otros. Parece injusto que quienes hacen un trabajo tan bueno sean tan poco reconocidos.

No obstante, los creyentes con una verdadera mentalidad de siervo no lo ven de este modo. Ellos les dan más importancia a los demás (Romanos 12:10) porque saben que Dios ve lo que otras personas no perciben y que Él recompensará a aquellos cuya labor pasa desapercibida para otros (Mateo 6:4,6,18; 1 Corintios 12:24).

¿Alguna otra persona está cosechando el fruto de tu arduo trabajo? Cobra ánimo. Dios recompensa a aquellos que trabajan «de manera invisible» para hacer que Cristo sea visible al mundo.

A Cristo no le pasa desapercibido ningún servicio para Él.

Tema:  
**Cuidando mi cuerpo**

Fecha:  
**Marzo 22, 2011**

Lectura:  
**Lucas 19:12-26**

El durián, una fruta tropical [del sureste asiático], a menudo se le llama el rey de las frutas. O te gusta o lo detestas. Aquellos a quienes les gusta harán casi cualquier cosa por conseguirlo. Los que lo detestan ni se le acercarán debido a su olor acre. A mi esposa le encanta. Recientemente, una amiga, agradecida por lo que mi esposa había hecho por ella, le envió una caja con durianes de la más alta calidad. Se esmeró mucho en asegurarse de que fueran los mejores.

Me pregunté: «Si le podemos dar lo mejor a un amigo, ¿cómo no darle lo mejor a nuestro Señor, quien dio Su propia vida por nosotros?»

El noble de la parábola de Jesús (Lucas 19) quería lo mejor de sus diez siervos a quienes les había dado dinero, y les dijo: «Negociad entre tanto que vengo» (v.13). Cuando regresó y les pidió cuentas, elogió con las palabras «está bien» a los que habían hecho todo lo posible con el dinero que se les había encomendado. Pero llamó «mal siervo» (v.22) al que no hizo nada con él.

El significado fundamental de esta historia es la mayordomía de lo que se nos ha dado. Ser fieles con lo que Dios nos ha concedido implica ofrecerle lo mejor de nosotros a cambio. Así como el amo en la parábola confió aquel dinero a sus siervos, el Señor nos ha dado dones para servirle. Somos nosotros quienes salimos perdiendo si no logramos darle lo mejor de nuestro ser.

Lo mejor que podemos hacer es servir a Dios sirviendo a los demás.

Tema:  
**Llamados a servir**

Fecha:  
**Marzo 23, 2011**

Lectura:  
**Marcos 10:35-45**

Cuando George W. Bush era presidente, hizo una visita sorpresa para servir la cena del Día de acción de gracias a los soldados desplegados en el extranjero. Un periodista que cubría la historia pensó que algunos podrían guardar su comida como un recuerdo, diciendo: «No sucede a menudo que el presidente le sirva a uno la comida».

Todos los funcionarios elegidos son servidores públicos, de una manera global y simbólica, así que siempre están sirviendo. Entonces, cabría esperar que un acto de servicio no fuera el tema de una de las noticias más importantes del día.

Muchas personas tienen un auténtico deseo de servir a los demás, pero para algunos, el servicio en realidad sólo busca sus propios intereses. Esto mismo sucedió cuando Jesús enseñaba a Sus discípulos. Ellos tuvieron la impresión de que seguirlo los haría grandes.

Pero Jesús rápidamente les aclaró el asunto: «Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero no será así entre vosotros» (Marcos 10:42-43). Jesús les explicó que estaban siendo enseñados para convertirse en siervos: «Y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos» (v.44).

Podemos inscribirnos en muchos seminarios de capacitación para liderazgo, pero sólo serán buenos líderes los que primero, y antes que nada, sean buenos siervos.

Un buen líder es un buen siervo.

Tema:  
**Un plato de más**

Fecha:  
**Marzo 24, 2011**

Lectura:  
**Hechos 9:36-43**

Salí algo apresurado de casa porque debía estar puntualmente en una reunión. Casi ni me despedí de los que habían en casa y eso que pasé por en medio de ellos. Aunque vivimos varios, todos somos de familias diferentes, pues no pertenezco a este país y los mismo pasa con los demás.

Pude llegar a la reunión y salí de allí a comer. Después que me sacié de la comida y que sentí tranquilito el estómago, algo sucedió. Al dirigirme a pagar, pagué y resulté pagando un plato demás. Salí con el estómago lleno y un plato más en las manos. Para mis adentros me preguntaba bueno y esto por qué si ya comí. Caminando, pensé: "Señor si es lo que quieres, lo daré al primer necesitado que encuentre en mi camino". Anhelaba encontrar al señor de gran edad que siempre se acostaba en la esquina de la tienda por la que todos los días debía pasar. Siempre me decía: "algún día le traeré algo, algún día le daré mi plato, algún día, algún día"...

Llegué a casa con el plato en la mano, no encontré a nadie, entré a mi cuarto y me encerré, en mi mente me repetía: "icompré un plato de más, se va a perder!" Pero me acordé de una de las muchachas que viven en la casa en la que vivo. La llamé y le dije "tengo algo para ti". Entré al cuarto, saqué aquel plato y se lo di. La mujer llorando me dijo: "salí a pedirle a Dios ayuda porque hoy no tenía que darle de comer a mis hijas".

Siempre hay alguien a quien le puedes dar ese plato de más.

Tema:  
**Cuidando mi cuerpo**

Fecha:  
**Marzo 25, 2011**

Lectura:  
**Filipenses 4:10-23**

Toda promesa de Dios tiene una condición. Dios promete suplir todas nuestras necesidades si nosotros pensamos en bendecir la obra de Dios.

Los filipenses habían invertido generosamente en la obra misionera a través de enviarle a Pablo lo necesario para que él siguiera su labor evangelística. Pablo les escribió diciéndoles que esas ofrendas eran olor grato a Dios y que Dios se encargaría de las necesidades de ellos.

¿Quieres que Dios supla todas tus necesidades? Comienza a sembrar en la obra de Dios. Jesucristo dijo que cuando nos ocupamos primeramente del Reino de Dios y Su justicia, todo lo demás que necesitemos será añadido a nuestra vida.

Pero Dios no solamente suplirá nuestras necesidades en esta vida pasajera. Dios promete recompensarnos en la eternidad por ayudar la predicación del evangelio en el mundo entero. Cuando tú abres tu mano para ayudar a la extensión del Reino de Dios, tu mano queda lista para recibir las bendiciones inigualables de Dios.

Cuando piensas en la obra de Dios, Dios piensa en tus necesidades.

Tema:  
**La tentación de lo cómodo**

Fecha:  
**Marzo 27, 2011**

Lectura:  
**Marcos 1:29-39**

¿No tienes tiempo para desayunar? ¿Ni siquiera para comer una taza de cereal o una tostada? No hay problema. Sólo tienes que abrir una «barra de cereal» hecha por uno de los muchos productores populares de cereal y comértela de camino al trabajo o a la escuela. Puede que no sea la comida más nutritiva del mundo, pero es cómoda, y eso parece ser lo que más desea la gente hoy.

En los Estados Unidos solamente, aparecieron más de 30.000 nuevos productos en sólo un año, entre los que se encontraban bebidas, productos de salud, belleza, productos para el hogar y para mascotas. Los productos más populares de todos hacían hincapié en la comodidad.

En el mundo de hoy, es fácil quedar atrapado en el enfoque que se hace a lo «rápido y fácil» en casi todas las cosas. Pero es peligroso basar nuestra vida espiritual en lo que es más cómodo. Hasta este librito se puede convertir en una trampa si lo único que leemos son las historias interesantes y no las Escrituras ni apartamos tiempo para orar.

La lectura bíblica para hoy revela que en medio de la enseñanza, las sanidades, los viajes y la predicación, Jesús nunca dejó que el ritmo de vida le impidiera pasar tiempo a solas con Su Padre Celestial. Marcos escribió: «Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba» (Marcos 1:35). Hoy, resistamos la seducción de la comodidad y dediquemos tiempo a estar a solas con Dios.

---

Si quieres andar con Dios todo el día, reúnete con él en la mañana.